

SUEÑOS DE LA INFANCIA

Cantaba, cantaba,
reía, reía;
lloraba, lloraba,
y al fin no sabía
lo que me pasaba.
Soñaba, soñaba
que estaba subiendo
al cielo y cantaba,
y luego bajaba
de prisa y corriendo.
Volaba, volaba
cruzando los vientos
que el ala cortaba;
y luego llegaba
despierto, despierto.
Corría, corría,
saltando entre montes
de fieras bravías,
y luego veía
mi cama vacía
que ya no tenía
la sed de otros días,
cuando yo corría
buscando la vía
de nuevo horizonte.
Cuando era pequeño
soñaba, soñaba...
las cosas del sueño,
y al fin despertaba
riendo, riendo.

Celestino FERNANDEZ DIAZ

Con ruego de publicación se nos envía la siguiente:

Carta a MANUEL FRAGA IRIBARNE, Presidente de la Unión Latina

Mi querido amigo:

He de felicitarte y he de felicitarme por tu reciente nombramiento por aclamación del Presidente de la Unión Latina, idea por la que he batallado toda mi vida. Móvil de mi actividad política y eje integrador de todos mis afanes.

En 1934 publiqué en «Acción» de Zamora mi primer artículo sobre «El Sentido de la Tradición Española», subrayando la importancia del Romanismo y Cristianismo en la constitución de la Hispano-Unidad.

En 1937, editó en la imprenta del Frente del Jarama el Credo-Hispánico, cuyo primer artículo proclamaba: «CREO EN UNA HISPANIDAD BIMILENARIA UNIFICADA POR ROMA EN LA RAZA DE SU SANGRE Y POR LA IGLESIA EN LA FE DE SU ESPIRITU».

En 1938 editó en la imprenta «Moderna» de Cáceres, en un permiso, la hoja-idea, «Legión Exterior», afirmando que es IMPERIO CATOLICO DE LA ROMANIDAD CRISTIANA, la forma política de nuestra plenitud histórica.

En 1939, mes de Marzo; repartí desde el Pingarrón la hoja-idea «Fuero Imparcial», como proyecto del Pacto Federativo Hispano-Italo, germen político de una Idea de Unión Latina evolutiva que tenía en él su principio. La edición en Abril del mismo en Elda, determinó una represiva carta de Raimundo Fernández Cuesta al Comandante de mi Batallón, el 1.º de Argel, Pedro Ruiz Masa; el cual me hizo objeto por ello de una dura reconención.

En 1943 publiqué el «Mensaje Hispánico a los Pueblos de la Romanidad en

Comunión de Destino», fechado en Guadalupe el 6 de Enero y que he incorporado al folleto; «Programación Ideológica del Bimilenario de Mérida».

En 1944 publiqué un cuaderno con el título «HACIA LA UNIÓN DE LOS PUEBLOS LATINOS», cuyos ejemplares fueron extraviados (?) en la Vicesecretaría de Educación Popular e Información y que enviados por Manuel Riancho desde Santander, no hubo de localizar Juan Samperlayo, pese a sus esfuerzos en la central de Madrid.

En 1945, 1946 y 1947; en la Hoja Mensual de las ESCUADRAS DE LA ALTA EXTREMADURA, sigo batallando por la Unión Latina o Romanidad, de que anima toda la actuación de la Asociación de Amigos de Guadalupe, legalizada el 12 de Diciembre de 1936 con el n.º 2.776, del Registro General de Asociaciones del Gobierno Civil de Cáceres y en 1948, en las propuestas que hube de presentar en las Primeras Jornadas de Hispanidad de Guadalupe, sobre «Ideal de la Hispanidad» hago declaración explícita de la finalidad que me mueve.

Aquel mismo año de 1948 inicié las gestiones que conoces para la celebración del Primer Congreso de la Unión Latina en España, en Mérida, Capital de la Lusitania, Provincia Imperial de la Hispania Ulterior; con la finalidad que he asignado al Bimilenario de Mérida: Hacer de la Lusitanidad, la piedra angular de la Hispanidad y de ésta, la de la Romanidad Cristiana, cimiento de Europa en la reestructuración de su grandeza. Conoces repito, los avatares de tan magno empeño. Tu promesa de apoyarlo y la declaración de apoyo del entonces Presi-

dente del Instituto de Cultura Hispánica, Alfredo Sánchez Bella; pero la obstrucción de la Masonería Sefardita dominante hizo imposible su celebración en España, por lo que hubo de limitarme a tener unas Jornadas de Romanidad los días 24, 25 y 26 de Mayo de 1949, en la Sala de Juntas de la Diputación de Cáceres y cuyas Conclusiones fueron impresas y repartidas.

En 1950 convoqué Concurso de Programas para la Cátedra Roma, filial de Escuela de Filosofía Histórica y Seminario de Romanidad Cristiana, de Guadalupe, cuyo Acta fundacional fue suscrita en el Monasterio el 22 de Marzo de 1948, con las firmas de los Alcaldes de Mérida y Guadalupe.

En el Curso Cultural de la Cátedra Roma, 1951-52 de cuyo ciclo de conferencias os encargué a Manuel Ballesteros Gaibrois, Antonio Tovar, Alfredo Sánchez Bella y a tí, precisamente con el tema, España, transmisora del Legado de Roma; traté de reafirmar una línea ideológica que tuvo en el Primer Congreso de la Unión Latina de Río de Janeiro su realización.

El 2.º Congreso abierto en Madrid el

10 de Mayo de 1954, después de laboriosas gestiones, aprobó la creación de la Unión Latina en una Declaración pública.

Con fecha 19 de Abril, Día de la Unificación, publicó el año pasado el Manifiesto del Grupo «Alféreces de España», en cuyo punto 10.º se manifiesta: «Exigimos responsabilidad a quien corresponda por la inoperancia de la Unión Latina CREADA POR LA DECLARACION DE MADRID DE MAYO DE 1954, por ser ELLA el único marco adecuado en el que España puede desarrollar políticamente su Destino en lo Universal».

El día 9 de Septiembre de 1974 me enviabas desde Londres una carta de disculpa por dicha inoperancia, acompañada de una fotocopia del Manifiesto distribuido mundialmente por EUROPA PRESS. Habían transcurrido más de 20 años del 2.º Congreso, y la Unión Latina, la Romanidad; no había hecho realmente constructivo como Comunidad de Naciones por la Paz del Mundo y el establecimiento de un Orden Universal. La fuerza torva anticristiana con sus agentes y medios, había traicionado el cumplimiento de su finalidad. Salúdate.

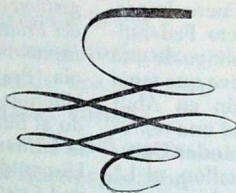
Por las CEUS.

Firmado: Ricardo Becerro de Bengoa

Cáceres, 16 de Febrero de 1975.

2013 de la Era Hispánica.

Ricardo Becerro de Bengoa.



CRISTO YACENTE EN EL CALVARIO

Es un Muerto, que ha muerto sin morir;

es un Muerto, que lleva en sí la vida;

la Deidad al cadáver sigue unida

con misterio, que yo no sé decir.

Como sol, que se esconde sin lucir

tras la nube del cielo suspendida,

la Deidad se halla en El oscurecida

y así Dios muerto en Cruz pudo sufrir.

Muerto inmortal el Muerto del Calvario;

la vida en El se abraza con la muerte;

ha muerto porque quiso, por amor;

Y cuando pase el duelo funerario,

glorioso surgirá, por nuestra suerte,

con diadema de invicto Triunfador.

Elías SERRADILLA VEGAS